

SPANISH A2 – STANDARD LEVEL – PAPER 1
ESPAGNOL A2 – NIVEAU MOYEN – ÉPREUVE 1
ESPAÑOL A2 – NIVEL MEDIO – PRUEBA 1

Monday 6 May 2002 (afternoon)
Lundi 6 mai 2002 (après-midi)
Lunes 6 de mayo de 2002 (tarde)

2 hours / 2 heures / 2 horas

INSTRUCTIONS TO CANDIDATES

- Do not open this examination paper until instructed to do so.
- Section A consists of two passages for comparative commentary.
- Section B consists of two passages for comparative commentary.
- Choose either Section A or Section B. Write one comparative commentary.

INSTRUCTIONS DESTINÉES AUX CANDIDATS

- Ne pas ouvrir cette épreuve avant d'y être autorisé.
- La section A comporte deux passages à commenter.
- La section B comporte deux passages à commenter.
- Choisissez soit la section A soit la section B. Écrire un commentaire comparatif.

INSTRUCCIONES PARA LOS ALUMNOS

- No abra esta prueba hasta que se lo autoricen.
- En la Sección A hay dos fragmentos para comentar.
- En la Sección B hay dos fragmentos para comentar.
- Elija la Sección A o la Sección B. Escriba un comentario comparativo.

Elija o la Sección A o la Sección B

SECCIÓN A

Analice y compare los dos textos siguientes.

Considere qué similitudes y diferencias hay entre los dos textos y su(s) tema(s). Señale en qué forma los autores usan elementos tales como la estructura, el tono, las imágenes y otros recursos estilísticos para lograr sus propósitos comunicativos.

Texto 1 (a)

Me han herido en el centro. Y yo que creía que el centro era el corazón.

He inventado un nuevo lenguaje: mis ojos.

Los ojos no me servían sino para mirar. Hoy todo lo digo con los ojos y lo que ayer comprendía con la mente y el pensamiento hoy lo hago con mis ojos. El desconcierto, la pena, las fatigas, el desamor, el furor, se convierten en miradas que distanciándose de otras miradas las destacan y me enseñan lo que debo aprender. Los ojos subrayan todo acontecer y los libros son ahora el blanco, y el blanco lo envuelve todo, menos los ojos. Con ellos veo el peligro y los desechos, siempre atentos. Ellos generan el pensar que ya no tendrá pensamiento y lo que mis ojos no reparen no existe, no me detengo en nada que no detecten mis propios ojos, no deben desviarse mis ojos, carezco de todo otro lenguaje, el único es el que ven y miran mis ojos.

Son ellos mi nuevo lenguaje. Desde hoy, mis ojos hablarán por mí.

Y es con esos ojos que contaré esta historia.

Marcela Serrano, *Para que no me olvides*, Chile (1998)

Texto 1 (b)

La cantidad de cosas que se han dicho sobre los ojos supera con mucho lo que se ha escrito sobre otras partes del cuerpo humano. La lírica y los sentimientos más nobles están llenos de ojos. No hay cantos al tobillo, a las orejas o a las corvas. Las canciones de amor hablan de labios, de piel, del mechón de tus cabellos y de las manos en la cintura. Pero los
5 ojos, entendidos como verdadera herramienta de la mirada, son los grandes receptores de la literatura galante. También el corazón tiene un lugar importante en la fraseología amorosa. Pero el corazón es un término equívoco. ¿Se trata de un músculo bombeador de la sangre o del alambique invisible donde la pasión se condensa? El corazón no se ve a simple vista y para conocerlo ahí están los ojos, que son como se sabe el espejo del alma.

10 El lenguaje de los ojos tiene la virtud de no engañar a nadie. Mientras escuchamos la voz de alguien que dice estar encantado de habernos conocido, basta mirarle a los ojos con una cierta experiencia para saber si las palabras se corresponden con la verdad. La mentira siempre acaba saliendo por los ojos. Cuando alguien busca una excusa para soslayar una verdad incómoda, los ojos se desplazan hacia arriba como buscando en el techo algo a lo
15 que asirse. Cuando la mirada se entretiene en las uñas o en las puntas de los zapatos, se está asistiendo a una aquiescencia tácita de lo que el interlocutor afirma.

No hay ojos iguales. De ahí que uno de los sistemas de seguridad más novedosos sea una máquina que lee el iris de cada persona para permitir el acceso o para impedirlo. La expresión inglesa “sólo para tus ojos” que se imprime en ciertas carpetas confidenciales es
20 un verdadero monumento a ese órgano humano tan contradictorio y versátil que es capaz de reír y de llorar en el mismo espacio. El ojo es la parte más inquieta de nuestro cuerpo. Los parpadeos son constantes, la luz y las sombras, la ira o el deseo, la cercanía o la lejanía, hacen de cada pupila un permanente vaivén de sensaciones. Mirarse a los ojos es como mirar el oleaje del mar o las llamas encendidas del hogar.

25 El lenguaje de la mirada es infinito y sus intérpretes son gente acostumbrada a escuchar. Basta sentarse en cualquier cafetería y fijarse en el lenguaje no verbal de dos personas. Ahí se aprende la opacidad que adopta la mirada cuando se limita a ser la percha de la mirada del otro mientras la mente está en otra parte. La mirada ausente se combina con esa otra mirada berbiquí, que va horadando los pensamientos del otro y los saca a flote.
30 La mirada altiva y la mirada sumisa nos inquietan y nos conmueven. Existe también la mirada agresiva, esa que confunde la mala educación con una supuesta fortaleza de carácter. La mirada escéptica se ayuda con el movimiento de las cejas y la mirada turbia es aquella que surge cuando el humo ciega tus ojos.

Recordamos la mirada del amor y del goce porque es ahí, en la mirada del otro, donde
35 nos vemos retratados en lo mejor de nosotros mismos. Conservamos también las últimas miradas, cazadas al vuelo de una escalerilla de avión o en el retrovisor de un coche que se aleja o en el reflejo del cristal de urgencias de un hospital agorero. Nos fascinan las miradas inmóviles de ciertos carteles electorales o de las modelos que hacen del objetivo de la cámara la única ventana de su mundo. De vez en cuando, también nos llegan en fotografías
40 exóticas y trágicas las muchas miradas del miedo y de la desesperación de tantos ojos incrédulos. A veces la mirada no se resiste y hay que abandonar. Otras veces la mirada se siembra entre las multitudes y al cabo de un rato la mirada sembrada fructifica en un diálogo silencioso por encima de la música y de las cabezas ajenas. Saber mirar nos impide caer en el error de las palabras. Somos como miramos. Tener buen ojo es traducir la mirada.

Joan Barril, “Silencio: se mira” en *Dominical* (España) 28 de mayo 2000

SECCIÓN B

Analice y compare los dos textos siguientes.

Considere qué similitudes y diferencias hay entre los dos textos y su(s) tema(s). Señale en qué forma los autores usan elementos tales como la estructura, el tono, las imágenes y otros recursos estilísticos para lograr sus propósitos comunicativos.

Texto 2 (a)

La flor que me diste en tiempo
de amorosa intimidad,
la arrojé al mar, y se pierde
entre las olas del mar.

5 Y este rizo que tu mano
cortó con amante afán,
lo arrojé al fuego, y el fuego
cenizas lo vuelve ya.

10 Y tus continuas promesas
de eterna fidelidad,
las doy al viento que pasa
y se las lleva fugaz.

15 Pero el recuerdo angustioso,
¡ay!, de tu engaño, por más
que se lo entrego a la tierra,
ella otra vez me lo da...

20 Viento y fuego y mar se duelen
compasivos de mi mal,
y solamente la tierra
de mí no tiene piedad.

Tus cabellos deseé
y me diste algunos de ellos,
luego un beso te pedí
y tú me diste un beso.

25 Que si me amabas te dije
y lo juraste al momento
y luego añadiste: “Pide,
pide para concedértelo.”

Yo te pedí el corazón
30 y no accediste a ello,
que eso tú no lo has tenido
ni nunca podrás tenerlo

Yo te amé cuando niño
como un anhelo,
35 te amé de adolescente
como un deseo,
y mi amor cuando hombre
fue un sentimiento.

Tú me amaste de niña
40 como un recreo,
luego de adolescente
como un muñeco,
y ya mujer he sido
tu pasatiempo.

45 ¡Qué extraño que mi alma
sea tu juego,
y la tuya..., la tuya
sea mi infierno!

Augusto Ferran (1835-1880)

Texto 2 (b)

***Se casaron por amor, pero ahora viven de egoísmo.
El amor que no se cultiva, que no se estrena cada día,
tiende a desaparecer.***

Dios hizo el matrimonio para que los hombres encontraran la felicidad en este mundo, pero la triste realidad es que muchos, por no decir demasiados, matrimonios no sólo no encuentran la felicidad en él, sino la desesperación, la amargura y el fracaso. ¡Cuántos divorcios, infidelidades, quiebras, por ahí; cuánta infelicidad!

5 En el matrimonio, si de algún modo se descubren las causas de los problemas, se podría poner la solución y, ciertamente, hay causas pequeñas que ayudan al fracaso. Pero la causa grave, el verdadero verdugo del matrimonio, se llama “egoísmo”. Una gran parte de los hombres y mujeres se casan por amor, pero luego viven el matrimonio con egoísmo. A las órdenes de ese monstruo que devora tanta felicidad en el hombre. Salta a la vista el
10 contraste entre el noviazgo y lo que sigue después: los novios se quieren, se buscan, se adoran, son capaces de grandes sacrificios por el ser querido, no se aburren, no se cansan y si alguna vez se pelean, con un perdón sincero y lágrimas, restauran el cariño y siguen adelante. Es decir, el amor supera todos los obstáculos. Hay amor y por eso hay soluciones. Pero luego en el matrimonio dan la impresión de que ya no son capaces de perdonar,
15 aceptarse y de seguir adelante a pesar de todas las dificultades del mundo. Se aburren, se cansan, se hartan y se creen muy justificados echándose la culpa el uno al otro. Se casaron por amor, pero ahora viven de egoísmo. El vino bueno del primer amor se ha ido convirtiendo en vinagre.

20 El amor que no se cultiva, que no se estrena cada día, tiende a desaparecer. Alguien dijo: “No me da coraje el haber perdido el amor, sino que se haya ido poco a poco”. Hay que pagar un precio. Se paga el teléfono y si no te lo cortan, pagas el gas o un día no enciende la estufa, cargas el tanque de gasolina, si no quieres quedarte tirado. Pero, ¿cuánto pagas por recargar tu matrimonio? Impresiona ver los esfuerzos y sacrificios que realizan algunos por llevar un trabajo floreciente, y qué poco o casi nada de empeño ponen
25 por llevar un matrimonio, no digo floreciente, sino un matrimonio con vida. Me atrevo a suponer que su matrimonio y su familia les interesa mucho más que su trabajo.

¿Qué inversión haces cada día para aumentar el capital de felicidad dentro de tu hogar? ¿Estrenas cada día el matrimonio? ¿Desde cuándo no tienes un detalle con tu esposo o esposa? ¿El matrimonio es una fecha relevante para los dos? ¿Te preocupas por dar a tu
30 pareja una agradable sorpresa? Por ejemplo: en la comida. Cuando están juntos, ¿disfrutan como viejos enamorados o procuran estar lo menos posible en compañía? La pregunta clave para saber si quieres a tu pareja es: ¿lo que más te importa es hacerlo feliz?

En cuestiones de amor sucede lo que con el dinero: “Cuánto más dinero pongas a producir en el banco, más intereses obtienes. Cuánto más inviertes en detalles, delicadezas,
35 comprensión y en todo lo que se llama amor verdadero, más intereses de felicidad para los dos. Pero si de tu cuenta de ahorros sacas más de lo que inviertes, un día te quedarás en ceros”. Honradamente, ¿cuánto invertiste ayer en la cuenta del amor? El matrimonio se estrena cada día. El amor de hoy debe tener la frescura, la fuerza, la delicadeza del primer día. El matrimonio debe tener la fuerza del primer amor. El amor que se estrena es
40 maravilloso, es el primer amor. Si tú quieres puedes estrenar cada día tu amor y convertirlo en un día de maravilla. “No quiero dejar a mi amor envejecer. Quiero sentir la misma frescura y la misma totalidad en el amor”. A eso me refiero.

Mariano de Blas, “El matrimonio se estrena cada día” en *Infosel*, México (1999)
<http://comunidades.infosel.com/internetfamilia/articulos/Matrimonio/2778/>